

PRESENTACIÓN DEL DR. DIEGO MEZZANO ABEDRAPO, AL INGRESAR COMO MIEMBRO HONORARIO DE LA ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA^a

DR. JOAQUÍN MONTERO LABBÉ
Académico Honorario

INTRODUCCIÓN

Agradezco el honor de presentar al Dr. Diego Mezzano Abedrapo para su incorporación como miembro honorario de esta distinguida Academia. Tal vez no soy el más adecuado por ser un testigo muy cercano a él. Junto con compartir los 7 años de nuestra formación de pregrado en la Escuela de Medicina de la P. Universidad Católica, fuimos compañeros de beca en Medicina Interna durante 3 años en el Hospital Clínico de la misma Universidad.

HISTORIA FAMILIAR Y PERSONAL

Esta es una historia de migrantes. Su abuelos maternos, Antonio Abedrapo y Hortensia provienen de Beit Jala un pueblo vecino a Belén, en Palestina. Ellos decidieron migrar junto con muchos otros palestinos a comienzos del siglo veinte, a raíz de la opresión del Imperio Otomano sobre su pueblo y llegaron a Chile a la región del Maule, específicamente al pueblo de Colbún, viviendo allí del comercio. Agustín, su abuelo paterno, proviene de un pequeño poblado de Liguria, Pieve Ligure y llegó a Santiago donde casó con M. Luisa Camino de ancestros españoles. Diego, uno de sus 11 hijos, por razones de trabajo va a Colbún, conoce a Marina Abedrapo y se casan, instalándose en Linares donde tuvieron y educaron a sus hijos: los dos mayores Diego y Sergio, médicos y, ahora, ambos miembros de esta ilustre Academia, a Cecilia (artista) y a Jorge (emprendedor).

Diego estudió en el Instituto Linares de los Padres Marianistas, lugar donde recibe una buena educación y contó con un tutor excepcional, el Padre Ángel Rojo Veggas, un docente dedicado a sus alumnos, un renacentista formador de jóvenes y junto con ser profesor de varias disciplinas les transmitía entusiasmo por el humanismo. Allí también

^a Discurso pronunciado en Sesión Pública y Solemne de la Academia Chilena de Medicina el 13 de septiembre de 2023.

Diego destaca en el deporte y en particular en el tenis de mesa, representa a su ciudad a los 15 años de edad y logra un destacado 3^{er} lugar en el campeonato nacional juvenil de ese deporte.

Ingresa a la Universidad Católica (UC) en 1962, viviendo en el pensionado Carlos Casanueva, frente a la Casa Central de la Universidad y del cerro Santa Lucía. Allí encontró un ambiente estimulante, con variadas actividades culturales, deportivas y políticas, despertando su entusiasmo por el folklore latinoamericano, la fotografía, los sorprendentes cambios en el mundo de los años 60's, la guerra fría, revolución cubana, y extiende su gusto colegial por la poesía clásica española a la admiración por Neruda, Arthur Rimbaud, García Lorca, Walt Whitman...

Nuestra generación en Medicina era de sólo 35 alumnos, lo que facilitaba contactos cercanos con nuestros docentes, varios de ellos maestros notables como Luis Izquierdo, Patricio Sánchez, Joaquín Luco, Héctor y Raúl Croxatto, Juan de Dios Vial, Luis Vargas, entre otros. Esta cercanía con ellos, despertó en varios de nosotros el amor por la ciencia y para algunos fue decisivo para su futura carrera.

Esa importancia por las ciencias básicas venía desde su fundación: el rector Carlos Casanueva, convencido de la necesidad de tener una Escuela de Medicina, la puso en marcha en los difíciles años de la Gran Depresión (1929-1930), y contrató profesores e investigadores extranjeros. Su *leit motiv* entonces era formar médicos de ciencia y conciencia. Así también estimuló la salida al extranjero de ayudantes de cursos básicos. Entre otros apoyó la salida de Joaquín Luco, quien en el laboratorio del Dr. Cannon en Harvard, realizó investigación de alta calidad, pero quiso volver a Chile para colaborar en el desarrollo de esta naciente Escuela. El año 1939 asume como director y refuerza la docencia con una distintiva impronta científica.

SU FORMACIÓN

En la Escuela de Medicina, Diego fue un buen alumno, amante del deporte y fue asumiendo otros roles extracurriculares. Por ejemplo, en un Departamento de la Escuela se hizo cargo del laboratorio de fotografía, produciendo material docente y de investigación para los miembros del Departamento; también fue delegado de curso consolidando su disposición al servicio y la responsabilidad. En esa época, la certificación del título la otorgaba la Universidad de Chile, después de un examen oral final. Su exposición sobre "acidosis diabética" fue muy bien evaluada y el Dr. Ramón Ortúzar, Jefe del entonces Servicio de Medicina Interna lo invitó a postular a una beca primaria de formación en Medicina Interna. En esos convulsionados años (1972-1974) Diego cumplió su período de posbeca en el Hospital Sótero del Río.

La beca la desarrolló entre los años 1969-72 en el Hospital Clínico de la UC y en parte en el exsanatorio de "El Peral" (hoy Hospital Sótero del Río) con el cual la Escuela de

Medicina había iniciado un convenio docente el año 1968. Por razones fortuitas, (enfermedad, beca en el extranjero), en 1972 el Servicio de Hematología del hospital UC quedó varios meses acéfalo y llegó transitoriamente a apoyar el diagnóstico citológico y clínico el Profesor Raúl Etcheverry, Padre de la Hematología Chilena. El becado Mezzano coordinaba estas labores y este nexa decidió su futuro como hematólogo.

CARRERA ACADÉMICA

Al término de su beca el año 1972 realiza una estadía de 2 años de “postbeca” en el Hospital Sótero del Río donde trabaja con el Dr. Gonzalo Grebe y entre los años 1974-76 fue el primer becado con programa establecido en Hematología en el hospital clínico de la Universidad Católica, dirigido por el Dr. Pablo Lira, junto a los Drs. Gonzalo Grebe y Arnaldo Foradori. En 1976 es designado jefe del Banco de Sangre y se incorpora como instructor a la carrera académica, con jornada completa y dedicación exclusiva. Concurra a la Beca Fogarty International Research Fellowship de los NIH y entre 1978-1980 inicia su carrera en la investigación bajo la dirección de Richard H. Aster en el Blood Center of South-Eastern Wisconsin, Milwaukee.

En 1994 accede a la categoría de profesor titular y permanece hasta el año 2019 en que reduce su jornada y desde entonces se mantiene como Investigador *Senior* del Laboratorio de Hemostasia y Trombosis.

Personas influyentes

Diego reconoce a algunas personas que influyeron a lo largo de su formación universitaria a partir del pregrado:

Durante su estadía en el pensionado Diego se considera discípulo de Luigi Bafico, estudiante de medicina de cursos superiores quien, tan joven, lo expuso al mundo de la filosofía y de la poesía francesa, la práctica de la fotografía y de las artes visuales.

Del pregrado y luego de su estadía en el Hospital Sótero del Río, destaca al Dr. Víctor Maturana, exdirector de la Escuela como: “un amigo, de una línea, comprometido, tolerante y consecuente, un hombre bueno”... “lo gocé después en el Sótero, porque después del Golpe el creyó que debía estar ahí.”

De la beca de Medicina resalta a Vicente Valdivieso por: “su claridad intelectual, rigurosidad en su expresión oral, rapidez de pensamiento, capacidad quirúrgica de disección de las ideas..., y una ironía, algo mordaz, propia de los humanos inteligentes”.

Reconoce al Dr. Arnaldo Foradori, como la persona que más lo marcó como investigador, dice de él: “es brillantemente desparramado, servicial y siempre bien dispuesto. Me inyectó el gusto por la investigación de verdad, no la que depende del enfermo que llega al hospital. Fue siempre un “ideólogo académico”, el que cuida la pureza de la

doctrina sin ambiciones de poder y también un adelantado en reconocer cada nuevo avance en las ciencias médicas.

Diego como docente

Su vida como docente, fue una constante por largos períodos de tiempo en la carrera de medicina y de otras carreras y no sólo del área de hematología sino de áreas afines. Era un profesor muy apreciado por sus alumnos; de hecho, recibió en tres oportunidades el premio al “Mejor Docente de Tercer Año” por su rol como profesor jefe del curso de Fisiopatología General.

Su preocupación por la docencia también queda reflejada en haber escrito material de apoyo, sumando 31 libros o capítulos de libros publicados en Chile y 5 en el extranjero.

Como profesor de la especialidad ha sido un gran formador en el área de hemostasia; tanto así que la mayoría de los becarios en programas de Hematología de Chile, acudían regularmente al laboratorio, desarrollado e impulsado por él y su gran amigo Dr. Jaime Pereira.

Un aspecto no menor ha sido su aporte a la formación de capital humano en investigación. Tutor de 28 tesis de magíster y pregrado de médicos, bioquímicos, biólogos y tecnólogos médicos, y co-tutor de una Tesis de Doctorado demostrando su interés por entregar herramientas de investigación a las nuevas generaciones.

Diego investigador

Su actividad como investigador se centró en el área de la Fisiología y Fisiopatología Plaquetarias, en el Diagnóstico de las Hemorragias Mucocutáneas Hereditarias, en el desarrollo de una técnica para el estudio de la secreción plaquetaria, en el efecto de la dieta y el vino sobre la función plaquetaria y en el defecto hemostático en la uremia. Su laboratorio tuvo la suerte de describir un defecto de función plaquetaria exclusivo de la población chilena. Financió su investigación en base a múltiples proyectos FONDECYT, de cuyos resultados dan cuenta 269 presentaciones en congresos nacionales y 150 presentaciones internacionales y en 50 publicaciones nacionales y 111 internacionales.

El desarrollo de investigación fue posible gracias a un grupo selecto de profesionales dedicados, varios con proyectos propios de investigación. Entre todos ellos se destaca la colaboración estrecha, mutua retro-alimentación y crítica constructiva con el Dr. Jaime Pereira.

Diego fue nombrado miembro del Scientific Committee on Platelets de la American Society of Hematology; co-chairman del Scientific Sub-Committee on Platelet Physiology de la International Society Thrombosis and Haemostasis (ISTH); Associate Editor del J Thrombosis Haemostasis; miembro del Lectures and Awards Committee of the ISTH.

Diego como un servidor

Ha asumido responsabilidades como académico en múltiples actividades, incluyendo jefaturas y participación en múltiples comisiones; miembro electo en el Consejo de Facultad y participe en diversas comisiones académicas y no académicas, permanentes o *ad hoc*, por encargo de las autoridades de la facultad (28 oportunidades) o de otras facultades de la universidad (9 oportunidades).

Fuera de la Universidad, su disponibilidad y prestigio lo han llevado a ser un generoso colaborador de organizaciones científicas importantes en el país (Presidente de la Sociedad Chilena de Hematología, miembro del directorio de la Sociedad Médica de Chile), invitado frecuente como expositor en cursos y congresos y docente en varios cursos organizados por ISTH y el Grupo Cooperativo Latinoamericano de Hemostasia y Trombosis. Junto al Dr. Jaime Pereira, se organizó un curso bianual sobre “Avances en Trombosis y Hemostasia”, con participación de líderes extranjeros de la especialidad.

Esta generosidad y disposición a servir se ve también reflejada en la incorporación a sus proyectos a todos sus colaboradores más cercanos, dándoles la oportunidad de transformarse en investigadores independientes.

Diego más allá de lo académico

Activo en los deportes (tenis de mesa, fútbol, tenis, *mountain bike*) que la edad fue excluyendo, aunque sigue siendo un seguidor del club albo de sus amores. Actualmente, aprende el cultivo de árboles nativos y huerto familiar.

Diego en familia

Diego y María Isabel Robinson se casaron y viven juntos desde 1972. Ella es médico especialista en Medicina Nuclear. Tienen dos hijas: Verónica, Internista y Reumatóloga trabaja en Santiago y Valeria, médico y PhD, actualmente “assistant profesor” en Langone Medical Center, Universidad de Nueva York.

Tienen dos nietos, que están en la universidad: Mariana, lectora voraz, en Medicina en la Universidad de los Andes y Martín, rugbista de élite, en ingeniería en la PUC.

PALABRAS FINALES

Al concluir esta presentación quiero dar la más cordial bienvenida a la Academia Chilena de Medicina, decirle que nos sentimos honrados por su incorporación y expresar la esperanza que desde este lugar pueda seguir aportando desde su experiencia al desarrollo de nuestra profesión.